

**HALLAZGO DE ESTELAS ROMANAS
EN RESOBA**

**José-A. Abásolo
Gonzalo Alcalde Crespo**

Resoba se localiza al Norte de la provincia de Palencia (Fig. 1), distante apenas ocho kilómetros de Cervera de Pisuerga, a la vista del imponente Curavacas que se destaca al NO. de la población.

Daremos noticia a continuación del descubrimiento de tres fragmentos de estelas procedentes, según informaciones obtenidas, de la ermita de Sta. Cruz, al NE. del pueblo.

1.- Fragmento de estela funeraria empotrada en una tapia de la localidad¹. Es de arenisca rojiza y sus medidas máximas son [28,5] x [17,5] cm. El diámetro estimado de la cabecera sería de 29 cm. (Fig. 2; lám. I, 1).

Únicamente podemos observar los restos de una octopétala, ejecutada a bisel, trazada a partir de un botón central. Está enmarcada por doble moldura, a modo de sencillos haquetones; asimismo, una moldura similar separa la cabecera del registro inmediatamente inferior, perdido, del que apenas se conservan los restos de una cenefa de triángulos -o dientes de lobo- a bisel.

2.- Fragmento de estela funeraria correspondiente al campo epigráfico de una estela funeraria. Esta realizada en una piedra diferente de la anterior, en concreto la arenisca amarillenta extraída de las canteras de Vado, localidad próxima a Cervera. Mide [29] x [22] x [27] cm. Se conserva en la Casa de Cultura de Resoba (Fig. 3; lám I, 2).

El registro con la inscripción se presenta en rehundido, bien definido mediante moldura lateral de 4 cm. de anchura. Fue preparado cuidadosamente mediante un cortafrío con dientes.

¹ Damos las gracias a D. Antonio Ramos por habernos informado de la existencia de las estelas y a D. Mateo Fernández por habernos permitido el acceso a su propiedad.

El texto es:

—]
 PI[—]
 ACC[—]
 CLO[—]
 CAM[—]
 5 M[—

[D(is) M(anibus) ?] / pi[entis(simae)?] / Acc[ide? -ae?] / Clo[uti f(iliae) ?] / Cam[alus ?] / m[aritus? p(osuit)?] / ———

La altura de las letras es: 4,5 / 5 (1.2); 3 / 4,5 (1.3); 4,5 (1.4). Existe separación de renglones mediante líneas de guía (0,6 / 1 cm.). La inscripción fue realizada con esmero. La paleografía es regular con remates en las letras. Alternan las *Aes* con y sin travesera.

Proponemos esta transcripción *exempli gratia* ya que podrían, también, invertirse los términos y, tras la esperada *adprecatio*, suponer que el texto comenzara con un nombre relacionado con la familia de los *Pintouii* / *Pentouii*.

En el primer supuesto no hay inconveniente alguno para relacionar el nombre inicial (*Accida*, *Acca*) con otros ya conocidos, siendo el primero, *Accidus* -a, el que tendría más probabilidades puesto que se trata de un nombre característico de la región definida por Albertos como **septentrional**². Si optáramos por la forma *Acca*, es nombre documentado en *Pallantia*³, bien es verdad que en contextos más romanizados y ya dentro del área onomástica celtibérica puesto que su dispersión o bien afecta a esta región o se trata de personas procedentes

² ALBERTOS, M. L., "La onomástica personal indígena de la región septentrional", *Actas IV Coloquio Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, Vitoria, 1987, p. 158 (Ruesga y Cildá y una reconstrucción *Aci(dus?)* en Torrevega-Llanes-). Correspondencia con la variante *Agedus* en Oviedo. *Acidus* en los Astures, la región de Braganza (castro de Avelãs) y, probablemente, en la provincia de Cáceres (*Ibidem*). En *CIL* II 2353 (Iulipa, Zalamea de la Serena), *Acidus*.

³ *CIL* II, 5771; *ILER* 4003 (*Semproniae Accae*); LIÓN, M. C., "Dos nuevas inscripciones romanas de la provincia de Palencia", *BSAA*, LIII, 1987, p. 208-209 (*[F]laviae Accae*, seg. fot.).

de Celtiberia. A título de inventario, se relacionarían *Acces* en Paredes de Nava y *Accanius/s* en Berrueces⁴.

Cloutius es un nombre muy frecuente pero desconocido hasta el presente en Palencia. Sin embargo, hasta donde nos permite la reconstrucción, la preferimos a otras opciones (como *Clodius* en Tarragona, *Clodianus/a* en la Bética) por la mayor afinidad que se advierte respecto a distintos ambientes del valle del Duero, así la provincia de Zamora y áreas limítrofes, donde está ampliamente representado⁵.

Camalus, si seguimos con nuestra apuesta de transcripción, es aún más frecuente que *Cloutius*⁶ y fue considerado por la malograda Albertos como nombre típico de la Bracarense desde donde se habría extendido hacia el Sur y hacia el Este⁷, en una de cuyas prolongaciones podríamos encontrarnos.

3.- Fragmento de estela funeraria correspondiente al registro decorativo y a la parte superior del campo epigráfico. Al igual que la anterior fue trabajada en arenisca del Vado. Las medidas máximas son [66] x [47] x [25] cm. También se conserva en la casa de Cultura del pueblo (Fig. 3; lám. II).

Cuando menos el monumento tuvo en origen una composición tripartita. De la cabecera subsiste el sector inferior de una circunferencia correspondiente a un disco de radios rectos con remates biselados; en los dos espacios libres hay sendas escuadras fuertemente excavadas. El campo siguiente es un rectángulo (24 x 37 cm.) ocupado por

⁴ ALBERTOS, M. L., "La onomástica de la Celtiberia", *Actas II Coloquio Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, Salamanca, 1979, p. 136; "La onomástica personal indígena del noroeste peninsular (astures y galaicos)", *Actas III Coloquio Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, Salamanca, 1985, p. 136; ABASCAL, J. M., *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, 1994, p. 256.

⁵ ALBERTOS, M. L., "La onomástica personal indígena del noroeste peninsular (astures y galaicos)", *ob. cit.*, p. 279-280 (nombre típico de los astures -dadas las zonas en las que se concentran los hallazgos- con extensión hacia Galaicos y Vetones), ABASCAL, J. M., *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, *ob. cit.*, p. 331-332.

⁶ ABASCAL, J. M., *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, *ob. cit.*, p. 313-314.

⁷ ALBERTOS, M. L., "La onomástica de la Celtiberia", *ob. cit.*, p. 140 (nombre extraño a Celtiberia); "La onomástica personal indígena del noroeste peninsular (astures y galaicos)", *ob. cit.*, p. 274-276.

una figura (17 cm. alt.) dispuesta en el centro de manera aislada; está vestida con manto o traje talar hasta las rodillas, apoyándose con la mano derecha en un largo bastón mientras la izquierda la dobla contra el costado. La ejecución es sumamente sencilla, aquélla a la que nos tienen acostumbrados estas figuraciones apartadas de los núcleos urbanos más importantes: talla en dos planos y dibujo convencional hasta el punto de que, aunque los pies estén reproducidos de perfil, la cabeza podría hallarse tanto de frente como lateralmente. Por debajo y en los márgenes discurren cenefas: la inferior, de 8 cm. de anchura, está compuesta por seis cuadrados cruzados por aspas a bisel mientras que las laterales (se conserva la derecha, de 6,5 cm.) dibujan un zig-zag.

Podemos reconocer el texto siguiente

D·M·CARE
 GVS VIDA
 NVS ACCIDE
 ++^^E VXS

*D(is) M(anibus). Care/gus Vida/nus Accide / [Anna?]e uxs(ori)
 / [— ó uxs/ori/—*

La altura de las letras es: 3,5 / 4 (1.1); 3/4 (1.2); 2,5 / 4 (1.3). Su realización tiene poco que ver con la del taller anterior y refleja un mayor descuido, lo cual queda expresado, por ejemplo, en la M de trazos inconexos. Las *Aes* son de dos trazos o con travesera lateral incompleta que surge del trazo 2. El lapicida ejecutó las *Uves* con el trazo derecho curvado. Puntuación sencilla en l. 1.

Por lo que atañe a la reconstrucción del último renglón conservado, aunque se encuentra cortada por la mitad se reconocen el trazo horizontal de una E, el seno inferior de la S final y los rasgos superiores de la X. En cuanto al segundo nombre de la difunta parece adivinarse el coronamiento de una A por más que -lo admitimos- es difícil establecer una correlación en el mismo texto entre dativos terminados en AE y en E.

Caregus es evidente. Nuevamente nos remitimos a los trabajos de Albertos cuando advertimos que son conocidas las formas *Caregia* (Corao), *Caregius* (Anciles, cerca de Riaño, y Herrera de Pisuegra), no muy lejos de la Montaña palentina⁸. La propia autora sostiene, a la vista de los ambientes onomásticos en los que se hallan, que el homófono latino *Carus* podría tratarse de un nombre indígena⁹. Otras formas cercanas son *Caranca*, *Caretius*, *Caricus*, *Cario*... localizados en tierras de Astures, Galaicos y Celtíberos¹⁰.

Vidanus podemos verlo en la región septentrional en la forma afín *Viganus* / *Viganica*, siendo sus enclaves Lara de los Infantes, Belorado y Pedrosa del Rey (en estos dos últimos de manera geminada). La variante *Vicanus* (sin ignorar la correspondencia con el término latino *uicanus*) se halla como antropónimo en Idanha y Alcacer¹¹. *Vicanocum* se documenta en Botorrita¹².

Estos modestos descubrimientos contribuyen a puntar el mapa de dispersión de estelas funerarias al Norte de la Meseta en un espacio, en principio, parco en asentamientos tanto urbanos como de índole rural, de forma que la relación de yacimientos con los que se podrían asociar estos epitafios y otras inscripciones de carácter votivo no siempre es satisfactoria¹³ estando pendiente aún la adscripción de estos textos a determinado núcleo de población. Sin embargo el número de epígrafes se va incrementando día a día y a los restos de estelas conservados en la cercana Ruesga, se han ido añadiendo el ara de

⁸ ALBERTOS, M. L., "La onomástica personal indígena de la región septentrional", *ob. cit.*, 1987, p. 168.

⁹ *Ibidem*, p. 169.

¹⁰ ALBERTOS, M. L., "La onomástica de la Celtiberia", *ob. cit.*, p. 140-141; "La onomástica personal indígena del noroeste peninsular (astures y galaicos)", *ob. cit.*, p. 276.

¹¹ ALBERTOS, M. L., "La onomástica personal indígena de la región septentrional", *ob. cit.*, p. 187-188.

¹² ALBERTOS, M. L., "La onomástica de la Celtiberia", 1979, p. 158.

¹³ ALONSO, R. et. al., "Inventario arqueológico de la provincia de Palencia", *Actas I Congreso Historia de Palencia*, I, 1987, p. 449-450, mapa (Valsadornín al Norte y Colmenares de Ojeda al Sur).

Villabellaco¹⁴, los epígrafes de Matabuena¹⁵ y la estela de Valoria de Aguilar¹⁶. Por otra parte la expectativa de una prospección concienzuda hace suponer que el panorama no debió ser muy diferente del que se ha comprobado en la comarca vecina de La Ojeda donde se ha documentado una notable ocupación de época romana¹⁷. A ello se añadiría la circunstancia representada por las vías de comunicación; si nos fijamos en un estudio reciente sobre las de Cantabria el conjunto de Resoba / Ruesga no se hallaría alejado de la llamada Vía del Burejo que, desde Herrera de Pisuega, ascendería por Cervera y Camasobres hasta el valle del Deva -al otro lado de la Cordillera- pudiendo finalizar en San Vicente de la Barquera; incluso se advierte la posibilidad de otra vía transversal a la altura del importante yacimiento de El Otero, en Colmenares de Ojeda, desde donde se podría alcanzar Guardo¹⁸. Igualmente han sido descritas en Cantabria supuestas vías fuera de los trayectos principales referidos por los Itinerarios¹⁹ y no sería ajeno a esta circunstancia el comentario de viejas rutas como la que comunicaría Fuentes Tamaricas y Juliobriga o la red de caminos de La Ojeda, articulada en torno a los asentamientos romanos ya aludidos²⁰. En relación con ello advertiríamos, por nuestra parte, la existencia de un camino que, saliendo del pueblo hacia el Norte, pasa ante los restos de una edificación prerrománica, y luego, por el Valle de Pineda, cruzaría la montaña mediante un paso natural que pondría en comunicación esta región con la Liébana cántabra, presumiblemente a la altura de Piasca.

Lo que sí es evidente es la adscripción, por otra parte esperada, de los dos fragmentos que conservan decoración al círculo epigráfico-decorativo de las estelas del Norte peninsular. El modelo o

¹⁴ ABÁSOLO, J.A., ALCALDE, G., "Obellegino en Cantabria", *Actas III Congreso Historia de Palencia*, I, 1995, p. 303-314.

¹⁵ Debemos la información a R. Bohigas.

¹⁶ Información que agradecemos a J. Nuño.

¹⁷ NUÑO, J., "Poblamiento de época romana en el valle de La Ojeda (Palencia)", *Actas II Congreso Historia de Palencia*, I, 1990, p. 245-274.

¹⁸ IGLESIAS, J.M., MUÑIZ, J.A., *Las comunicaciones en la Cantabria romana*, Santander, 1992, p. 137-141.

¹⁹ SOLANA, J.M., *Los cántabros y la ciudad de Juliobriga*, Santander, 1981, p. 221-229.

²⁰ NUÑO, J., "Poblamiento de época romana en el valle de La Ojeda (Palencia)", *Actas II Congreso Historia de Palencia*, ob. cit., p. 273.

“cartón” constituido por la figuración de personajes exentos o dentro de hornacinas lo hallamos representado por todo el norte hispano y, con variantes, se observa desde Galicia hasta Navarra. Atendiendo a los esquemas ornamentales vemos en unos y otros un afán por la representación de la figura humana estante casi siempre en uno de los registros centrales mientras que la cabecera, campo inferior y bandas laterales son dominio de las rosetas, escuadras, motivos geométricos encañados... Dentro de este conjunto el centro de producción próximo más importante se sitúa en Cildá -al que deben tributar estos monumentos sobre todo la morfología- pero se advierte, asimismo, concomitancias con ejemplares aislados del Norte de la propia provincia palentina y del curso alto del Ebro, en la de Burgos²¹, más evidentes que las que pudiera haber con el foco astur-leonés, de concepción bien diferente, las estelas de La Liébana cántabra²² o el foco de *Pallantia*²³.

Admitido el círculo (“ambiente” u “horizonte” según otros autores) la estela decorada nº 3 de Resoba es sin lugar a dudas, por composición y técnica de la misma escuela que las de Ruesga²⁴. Siguiendo una propuesta de clasificación anterior²⁵, la estela nº 3 correspondería a una estela de triple registro, tipo de estela figurada icónica con figura humana aislada. Supondríamos, pues, una cabecera semicircular con una roseta (en este caso de radios casi rectos) subrayada por escuadras y un campo inferior con arcos. La alusión al difunto,

²¹ RUIZ VÉLEZ, I. et al., *Arqueología del Norte de Burgos*, Villarcayo, 1987, p. 123-129; CADIÑANOS, I., “Estelas discoideas de la provincia de Burgos”, *Bol. Inst. Fernán González*, 207, 1993, p. 243-245.

²² CISNEROS, M., DÍEZ CASTILLO, A., RAMÍREZ J.L., “Las estelas funerarias romanas de la comarca de la Liébana (Cantabria)”, *V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, I, 1994, p. 221-228.

²³ ABÁSULO, J.A., “Las estelas decoradas de época romana en territorio palentino”, *Actas II Congreso Historia de Palencia*, ob. cit., p. 200-201; HERNÁNDEZ, L., “Epigrafía urbana en la Meseta Norte: el conjunto de *Pallantia* (Palencia)”, *V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, I, 1994, p. 339-348.

²⁴ LIÓN, M. C. et al., “El conjunto epigráfico de Ruesga (Palencia)”, *Actas I Congreso Historia de Palencia*, I, 1987, p. 587-602; IGLESIAS, J.M., “La era en la epigrafía del sector central de la Cordillera Cantábrica”, *Epigrafía Jurídica Romana. Actas Coloquio A.I.E.G.L.*, Pamplona, 1989, p. 328.

²⁵ ABÁSULO, J.A., “Las estelas decoradas de época romana en territorio palentino”, *Actas II Congreso Historia de Palencia*, ob. cit., p. 203.

difunta en este caso, se recuerda tanto por la inscripción como por la representación de una silueta o monigote²⁶.

¿Qué decir de la siempre debatida cronología?. Si atendiéramos a la consideración de la aparición en varios de estos ejemplares de una datación relacionada con una era, tradicionalmente asimilada con la hispánica, llevaríamos estas estelas al s. IV en no pocos casos pero la estela nº 2, con letras de sección en bisel plano sería mas antigua y no hay sino leer la bien argumentada propuesta de Navascués para recordar que los repertorios decorativos, así como las formas onomásticas y de formulario, se contradecirían con otras dataciones presentes en las estelas de Cildá²⁷ para abrir, con harta insatisfacción, un paréntesis sobre este asunto.

²⁶ No parece que haya una marcada relación entre las representaciones y el destinatario del monumento debiendo pensarse en productos de taller cuya oferta prevalecería muchas veces sobre las preferencias del cliente. Esto plantea lógicas reservas cuando nos preguntamos por el sentido, en origen diferente, de representaciones de uno o varios personajes (en ocasiones en número de cuatro), jerarquizados o no, desnudos o vestidos, con lanzas o bastones (si son tales)... cuando los textos o bien se han perdido o son, simple y llanamente, evocaciones nominales.

²⁷ NAVASCUÉS, J.M., "La estela funeraria de Cármenes", *AEArq.*, 43, 1970, p. 191-194.

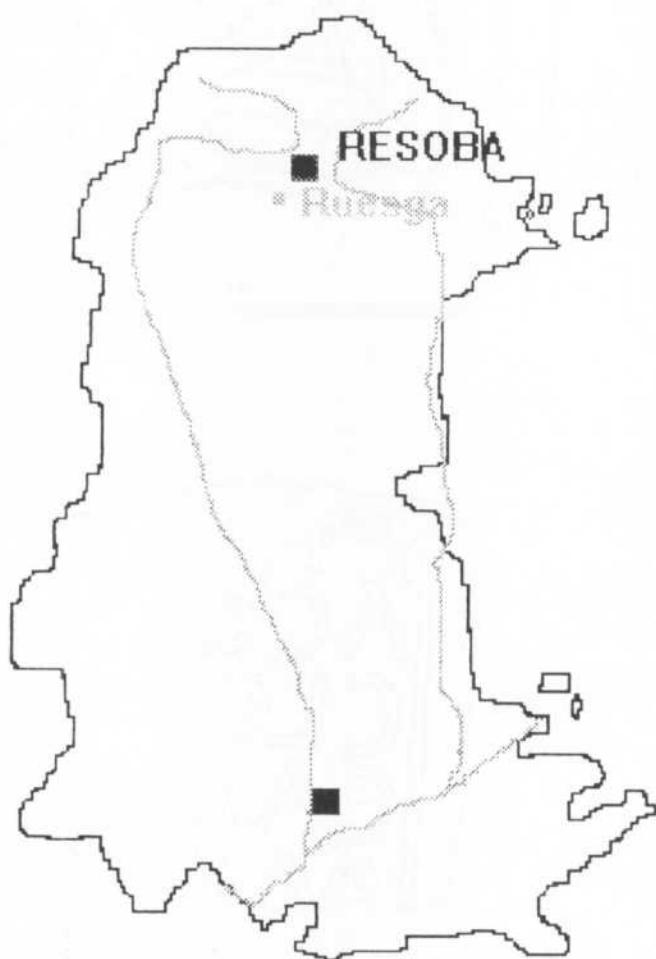


Fig. 1.- Localización de Resoba

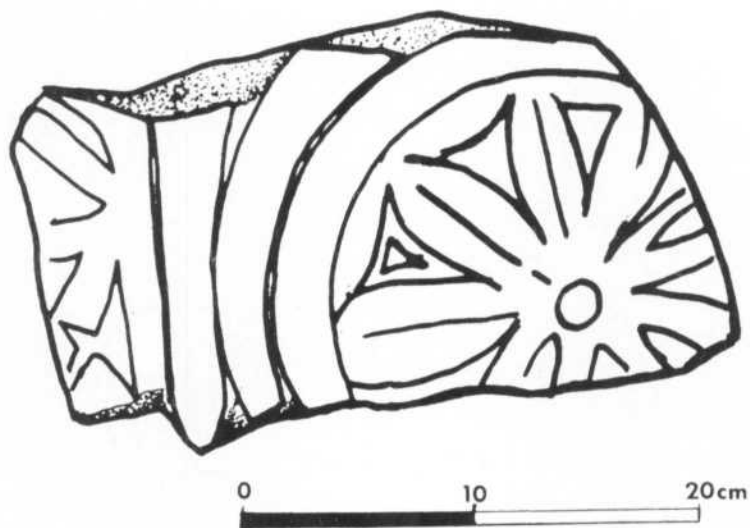


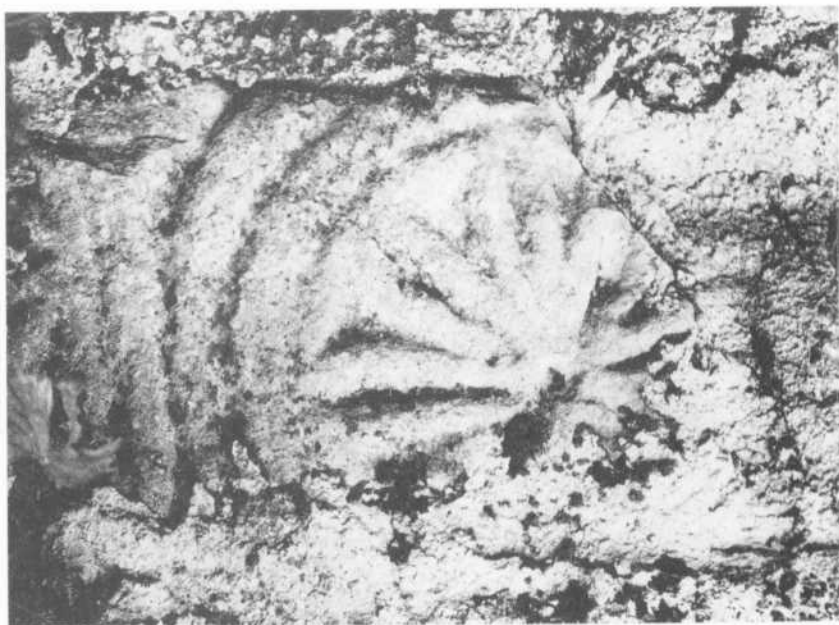
Fig. 2.- Estela nº 1



Fig. 3.- Estela nº 2



Fig. 4.- Estela n° 3



Lám. I.- Estelas n.º 1-2



Lám. II.- Estela nº 3